

sobre el muro en grumos peregrinos, repisas y doseletes de filigrana, estatuas, relieves y otros exornos de singular delicadeza y notable expresión, que le avaloran. Ornado de muy gracioso y calado festón que acrecienta la importancia del conjunto y sigue el movimiento de la archivolta, en cuya clave así como en los arranques, figura arrodillado un ángel con el blasón del Arcediano, ostenta sobre el grumo la imagen del Omnipotente, á cuya derecha se alza la de la Virgen, mientras la del Arcángel Gabriel se halla á la izquierda, bajo su dosel y sobre su repisa correspondiente, en el misterio de la Anunciación, destacando en el tímpano del fondo del arco el relieve de la Purificación de Nuestra Señora, con dos ángeles,—que llevan sendos cirios,—arrodillados á cada parte, aquel en el central de los tres arquillos que sobre florida moldura se abren y cada uno de los ángeles en los laterales. La estatua yacente, proporcionada, natural, de buen dibujo y ejecución no menos estimable, se halla revestida de los ornamentos sacerdotales, cubiertos de relieves, como los almohadones en que reposa la cabeza, teniendo con un rosario un libro entre las manos, cuya lectura aparece suspender la muerte, pues conserva uno de los dedos como señal entre las hojas del volumen; á la cabeza y á los pies de la estatua surgen, ornadas también de filigranados doseles y labradas repisas, dos estatuillas de santos por lado, mientras sobre los pies se mira la figura de un acólito ó paje recostada en otro libro colocado sobre un paño. Repartida en tres distintos la decoración de la urna ó arca sepulcral, muestra en el del centro, sombreadas por doseletes, las efigies de San Pedro y San Pablo, viéndose en las laterales pajes tenantes con sendos y diferentes escudos, de muy diverso modo cuartelados, y levantándose por último el arco sobre un zócalo ó basamento compuesto de molduras.

En el pilar de la derecha, y escrito en regular tarjeta con catorce líneas de caracteres alemanes, se halla el epígrafe sepulcral, que acredita ser el descrito, el lujoso enterramiento del Arcediano, y demuestra, con las fechas en dicha inscripción con-

signadas, la exactitud de la observación ya hecha por nosotros, relativa á la vitalidad que en Burgos consiguen las tradiciones ojivales, aun en los días en que el estilo del Renacimiento parecía predominar en todas las esferas (1).

#### CAPILLA DE SAN NICOLÁS DE BARI

Dispuesto en igual forma que el de la Epístola ó *del Sarmen-  
mental*, el brazo del crucero del lado del *Evangelio*, donde se abren las portadas *de la Coronaría* y *de la Pellejería*, mide también idénticas dimensiones, y se muestra decorado por el mismo arte, si bien en él, aparte de los demás miembros de que luego hablaremos, sólo se cuenta una *Capilla*, reputada como de las más antiguas y colocada bajo la advocación de *San Nicolás de Bari*, á la cual se da también título de *Capilla del Nacimiento*, distinguiéndola hoy indistintamente por ambos nombres aunque es más moderno este último. De no grandes proporciones, oscura, por carecer de luz propia, y poco notable por su construcción, fuera de los lienzos que penden de los muros, como únicos exornos, y en los cuales se halla representados los Papas Gregorio XI y Alejandro VI, Canónigos que fueron de Burgos, don Guillermo Serracín y Bonifáz, también Canónigo y

(1) Dice así la referida inscripción, perfectamente conservada y legible:

EN ESTE ARCO ESTA SEPULTA  
DO DÓN PERO FERNAN  
DEZ DE UILLEGAS ARCE  
DIANO Y CANÓNIGO  
DESTA SANCTA YGLE  
SIA Q. MURIO A SEIS  
DE DECIEMBRE DE MIL  
Y QUINIENTOS Y TREIN  
TA Y SEIS, DE EDAD DE  
OCHENTA Y CUATRO  
AÑOS DOTO SEIS MISAS  
CANTADAS Q. LOS SEÑORES  
DEL CABILDO LE DICEN  
CADA UN AÑO.

ayo de uno de los hijos de San Fernando y don Domingo Yacobacio, Tesorero de esta iglesia en 1522, nada hay que en realidad merezca grande atención, siendo como es el retablo moderno y de mal gusto. Fué fundada y edificada esta *Capilla* por don Pedro Díaz de Villahoz, cuyos restos se conservan en ella, cual persuade la lápida sepulcral colocada á cierta altura en el lienzo de la derecha (1), mientras en el de la izquierda se mira un arco sepulcral á cuyas molduras sirven de ménsulas sendas cabezas de bulto, femenil la del lado siniestro con un brazo y una mano harto pequeñas y en cuya clave figura un ángel con las alas abiertas, reposando finalmente sobre el lucillo la estatua yacente de un Prelado, que lo era don Juan de Villahoz, fallecido el 28 de Agosto de 1269, según la calenda, pues no existe ni se conserva el epitafio que debiera hoy atestiguarlo (2).

Traspuesta la reja que cierra esta *Capilla* y para la cual dejó el piadoso fundador cien maravedís, aunque parece mucho más moderna,—encuétrase al lado la *Puerta de la Pellejería*, cuya

(1) Consta de diez líneas de caracteres monacales y se expresa en estos términos:

AQ<sup>1</sup> : EN : ESTE : ARMARIO : DEN  
 TRO : YAZE : DON : PEDRO : DIAZ  
 DE : UILLAHAUTE : CAPISC  
 OL : DE : LA : EGLESIA : DE : B  
 URGOS : A : Q : DEXO : EL : OS  
 PITAL : Q : ES : EN : UEGA : CER  
 CA : DEL : PONTON : E : FIN  
 O : OCHO : DIAS : DE : MARÇ  
 O : ERA : DE : MILL : E : CC : L  
 X : E : UIII : ANNOS (1230 de J. C.)

El Sr. Monge advierte que «para dar sepultura á los cadáveres se valían algunas veces los antiguos de ciertas urnas ó nichos que abrían en la pared, proporcionadas á la altura del difunto; y en ellas quedaba éste de pie, cerrado ó más bien emparedado, sin que después se notase apenas el lugar ó paraje de la pared que contenía la sepultura.» «Á estos sepulcros—añade—llamaban armarios» (*Manual cit.*, pág. 43).

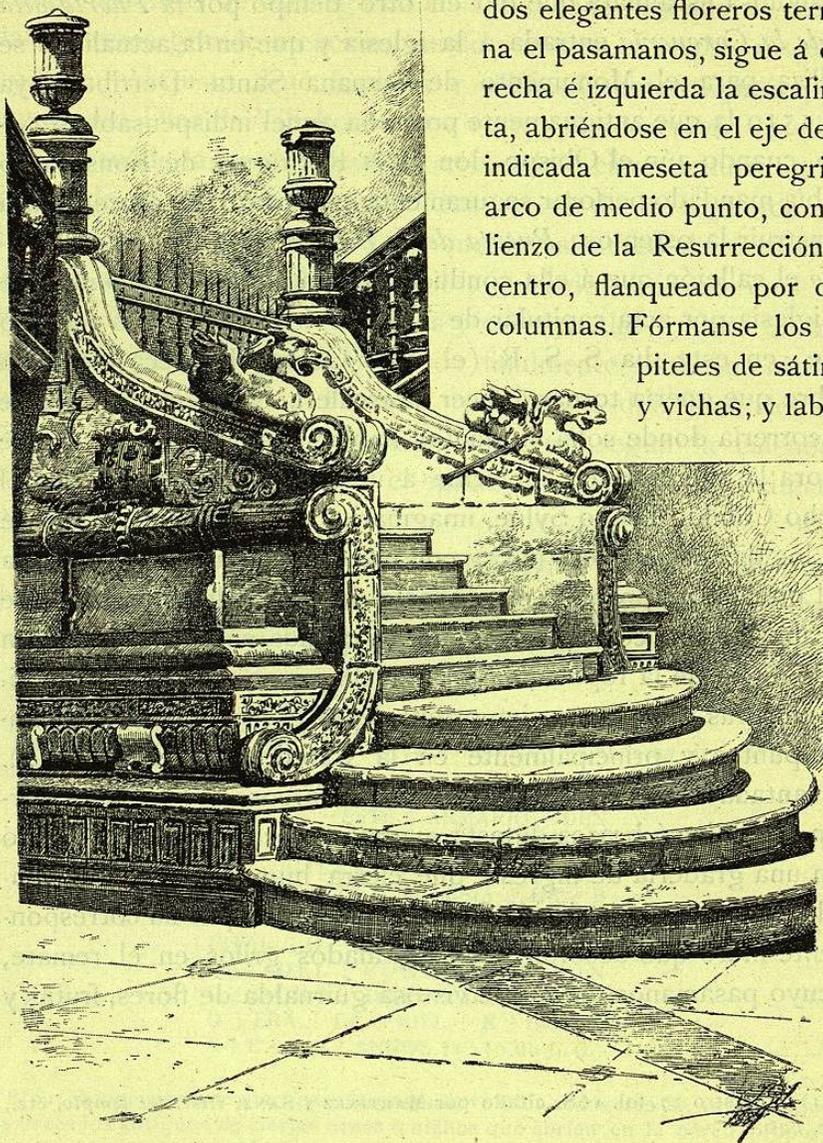
(2) MARTÍNEZ Y SANZ, *Episcopologio de Burgos*, pág. 152 del año XVII del *Boletín Eclesiástico del Arzobispado*.

descripción quedó oportunamente intentada, y en el textero la grandiosa escalinata que dió en otro tiempo por la *Puerta alta ó de la Coronería* entrada á la iglesia y que en la actualidad se utiliza para el Monumento de Semana Santa. Derribada ya en 1519 la que antiguamente prestaba aquel indispensable servicio, cuando aún el Obispo don Juan Rodríguez de Fonseca no había mandado perforar seguramente este brazo del crucero para construir la ostentosa *Puerta de la Pellejería*, y era sólo *corra-lejo* el callejón que á ella conduce, consta en los documentos de la iglesia por acta capitular de 4 de Noviembre del año referido que «en este día S. S. R. (el señor Obispo Fonseca) propuso sobre que quería tornar á hacer la escalera en la puerta alta de la correría donde solía, la qual él había mandado quitar, et que agora la quería hacer conforme á una traza que mostró en el dicho Cabildo Diego Sylúe, imaginario, en presencia de S. S. é de los dichos señores» (1); y con efecto, aceptada la propuesta del prelado y aprobado el proyecto de Diego de Siloée, llevóse á cabo la obra con tal aire que, terminada en 1523, era en un todo digna de la reputación por aquel insigne maestro conseguida en otras y no menos importantes por él ejecutadas en distintos puntos y principalmente en la Catedral de Granada (2). Levantada á uno y otro lado sobre dos arcos, en los cuales cargan los viajes ó brazos de esta magnífica escalinata, da principio con una gradería de ingreso, que cierra humilde verja, aún pintada de verde, como la vió Bosarte, contenida por su correspondiente muro que decoran sendos y alados grifos en el remate, y cuyo pasamanos enriquece vistosa guirnalda de flores, frutas y

(1) Registro 37, fol. 168, citado por MARTÍNEZ Y SANZ, *Hist. del templo*, etc., pág. 126.

(2) No sin razón escribía, acreditando su competencia Bosarte, para quien era desconocido el nombre del autor de esta escalera: «los ornatos de piedra son idénticos en el estilo con los del sepulcro de D. Diego de Santander, el cual se halla en el claustro, y si yo tuviese ahora frescas las especies de la Catedral de Granada, que si en mi juventud, haría juicio sobre si los adornos de esta escalera y sepulcro son de Diego de Siloée ó no» (Apud ORCAJO, pág. 59 de su *Hist. de la Cat.*).

resaltadas hojas. Conduciendo á la meseta central, donde por dos elegantes floreros termina el pasamanos, sigue á derecha é izquierda la escalinata, abriéndose en el eje de la indicada meseta peregrino arco de medio punto, con el lienzo de la Resurrección al centro, flanqueado por dos columnas. Fórmanse los capiteles de sátiros y vichas; y labra-



BURGOS. — ESCALERA DE SILOÉE EN LA PUERTA ALTA DE LA CATEDRAL

dos los fustes, ostenta el de la derecha estriado y con hojas de acanto el tercio superior que reposa sobre una vicha caprichosa,

en tanto que en el inferior dos figuras varoniles sin cabeza parecen agobiadas bajo el peso de una taza, encima de la cual se muestra un grifo. Varía la decoración del fuste de la izquierda; y mientras las enjutas del arco se ofrecen esmaltadas de fantásticos animales, las enjutas de la escalera, á uno y otro lado del arco referido, se ofrecen cubiertas de labores, figurando un tarjetón encima del cual dos ángeles de rodillas, con sendos funículos en las manos, parecen hacer grandes esfuerzos para arrastrar en pos de sí la exuberante decoración de flores, de frutas y de frondas que allí se extiende y dilata; por bajo de ella, asidos á la repisa del tarjetón, dos niños desnudos se muestran en dirección contraria colocados, al propio tiempo que en el lado menor de la enjuta, otro niño desnudo hace semblante de ayudar á los primeros á arrastrar el conjunto. Dadas las influencias y los gustos de la época que, en otras varias partes, cual acontece con el arco sepulcral del Arce-diano Villegas, aparecen contradichos y se muestran como desconocidos en absoluto, produciendo en realidad confusión y extravío,—la composición y aun el dibujo de estos peregrinos relieves resultan extremadamente bellos, siendo de sentir que la ejecución no corresponda en ellos al pensamiento de Diego de Siloée, ya que fué este maestro notoriamente autor de la traza de la escalera. Dos orlas ó fajas, de mútulos la primera y de resaltados contarios la segunda, cierran las indicadas enjutas y con ellas la fastuosa creación de Siloée, pues la balaustrada ó antepecho, si pudo labrarse con arreglo á diseño de aquel maestro, es obra, no del célebre Cristóbal de Andino, cual aseguran con error algunos escritores, sino de un rejero desconocido hasta hoy, llamado maestre Hilario, francés de nación, según consta por muchos documentos del Archivo, nunca puestos á contribución hasta ahora (1).

Rico, sobremanera suntuoso, aunque quizás algún tanto recargado, el antepecho, trabajado en hierro, resplandeciendo en él

(1) MARTÍNEZ Y SANZ, *Hist. del templo*, etc., pag. 126.

los primores del estilo, figura de perfil fantásticos animales afrontados, con rostro y cuerpo humanos, pero cuyas extremidades se desenvuelven en vástagos que se unen, rizan y enroscan al lado del perno ó tallo central, sobre el que, en el viaje superior de la escalera, hay medallones con bustos repujados del mejor efecto; del mismo estilo, aunque de peor gusto, el antepecho de la meseta superior, forma en realidad notorio contraste con las demás partes de la balaustrada, que fué dorada en 1524, por cuya razón, á lo menos durante el siglo XVI, era la escalinata conocida con el título de *escalera dorada*, á juzgar por los documentos del Archivo. Á los lados de la gradería central ó de ingreso existen dos urnas sepulcrales, enriquecidas de labores del Renacimiento, así como los arcos sobre que, á uno y otro costado, cargan los viajes de la referida escalera, de los cuales el de la derecha da paso á la cancela de la *Puerta de la Pellejería*, y el de la izquierda fué en 1579 designado por el Cabildo para sepultura de don Bernardino Gutiérrez, Canónigo de esta iglesia, conteniendo un altar y el lienzo de la Santa Cena (1).

Inmediato á este arco estuvo un tiempo, en el muro occidental, donde se halla hoy el epitafio del canónigo Gutiérrez (2), un

(1) Respecto de este arco sepulcral, escribe el Sr. Martínez: «en la obra de escultura hay cosas de tanto mérito, que Bosarte se inclina á atribuir las á Diego de Sylve: mas esto no puede ser; Sylve murió en 1563 y no fué sino en 1579 cuando el Cabildo señaló para este sepulcro un arco que está al pié de la escalera dorada» (Op. cit., pág. cit.). El diligente Sr. Martínez, echó en olvido precisamente lo acordado por el Cabildo, quien no autorizó la construcción de ningún arco ó carnero, sino que señaló el existente; por otra parte, Diego de Siloé trazó su obra apoyando naturalmente las alas de la misma sobre arcos, y no se concibe, según las reglas de la euritmia, que habiéndolo hecho así en el ala de la derecha y en la meseta superior, dejase al aire el ala de la izquierda, cuando, como sospecha con razón Bosarte, la decoración de este arco respira la unidad del conjunto de la escalera, siendo obra de Siloé, como todo lo demás de este miembro de la iglesia.

(2) Afecta la figura de un templete, en jaspes de varios colores; y al centro, en una tabla de mármol, se halla la inscripción repartida en diez y siete líneas de caracteres latinos: D. O. M. = *El Doctor Bernardino Gutierrez, can.º desta S.ª Iglia. dió sesenta = mill maravedis de renta y su con = sentimiento á la supresion de su = canonicato y prebenda para = la mesa capitular á efecto que = se diga una misa cantada del S.º = Sacramento los jueves con un res = ponso sobre esta sepultura. Pusó = diez mil mrs. de distribucion para los = señores que estubieren en ora-*

altar titulado *de las Reliquias*, que en el día no existe, conservándose no obstante las reliquias en una urna que encierra un nicho abierto en el referido muro y cerrado por dorada y linda reja de delgados balaústres, decorando al propio tiempo finalmente el lienzo, un cuadro de gran tamaño en que se representa San Juan de Ortega dando la comunión á una enferma, y el cual, pintado por D. Nicolás de la Cuadra, se hace sólo notable por el colorido.

### CAPILLA DE SANTA ANA

Penetrando ya en la nave lateral del Evangelio, hállase la fastuosa *Capilla de Santa Ana*, así denominada por todos, aunque en realidad no es este su nombre, por figurar allí tres distintas capillas: la *de Santa Ana*, de que es patrono el Cabildo, la *de San Antolín* y finalmente y «detrás de ellas» la *de la Santa Concepción*, bajo cuya advocación hubo de colocar expresamente el egregio fundador don Luís de Acuña y Osorio la por él erigida en el local que le fué para su sepultura señalado por el Cabildo; mas aunque se asegura, y así es verdad, que la propia *de Santa Ana* está en el ingreso de la *de la Concepción*, y que el Obispo Acuña levantó ésta y la *de San Antolín*, de que no queda memoria, á la altura de la suya,—es lo cierto que no hay separación alguna entre ellas y que el conjunto se nombra y se sigue nombrando *Capilla de Santa Ana*, formando un cuadrilongo de 11<sup>m</sup>95 en su mayor latitud y 17<sup>m</sup>29 en su

*cion = la oclaba y jueves santo y dos reales = por prebenda en los maylines = mas dió un donativo de quinientos = ducados y diez mil mrs. de renta á la fa = brica. Murió á 19 de Agosto año de 15....* (Están borradas las dos últimas cifras).

Al lado y en una cartela de no el mejor gusto, y en cuatro líneas, se lee: AQVI · IAZE · D. AL.º GVTIERREZ · DE · AIALA = CABALLERO · DEL · AVITO · DE · ALCAN = TARA. MVRIO · A · 21 · DE · HEBRERO = ANNO · DE · 1617 · REQVIES · CAT · IN · PACE.

Monge y Orcajo publican otras dos inscripciones, sin importancia (pág. 45 del *Manual* y 184 de la *Hist. de la Cat.*).